

PRESIDENTE
CUBANO

“Ir a la base no es perder tiempo”

Por István Ojeda Bello y
Luz Marina Reyes Caballero

El contacto con la ciudadanía y la eficiencia administrativa tienen que ser consustanciales a la gestión gubernamental, subrayó el presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, al concluir la visita de Gobierno que por casi dos días realizó a esta provincia.

En el recorrido participaron, además, el primer vicepresidente Salvador Valdés Mesa, varios vicepresidentes del Consejo de Ministros y más de una docena de ministros, y el secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba, Ulises Guilarte, quienes expusieron sus consideraciones sobre el examen al desempeño económico y social del territorio.

LO MÁS URGENTE

Ante las principales autoridades partidistas, del Poder Popular, de las instituciones, el Sistema Empresarial y las organizaciones de masas del Balcón de Oriente, el mandatario cubano ponderó los indicadores de Salud aquí, que en el calendario anterior mostraron una tasa de mortalidad infantil de 3,8 por cada mil nacidos vivos y ninguna muerte materna, así como la estabilidad epidemiológica, aun con las complejidades de la sequía.

Enfáticamente, Díaz-Canel indicó a los ministros y representantes de Las Tunas analizar y proponer soluciones inmediatas al desabastecimiento de surtidos de alta demanda como el aceite, el pollo, los huevos y la harina.

También orientó acelerar la entrega de materiales de construcción a los damnificados por los eventos meteorológicos extremos de los últimos años; pues si bien en el 2019 quedarán resueltas todas las afectaciones en viviendas provocadas por el huracán Irma, todavía restan por restablecer más de ocho mil ocasionadas por Ike, que ya pasan de la década.

Para estos, dijo, deben buscarse procedimientos que les permitan a esas familias con el apoyo financiero estatal y el esfuerzo propio ir reconstruyendo sus casas. Teniendo en cuenta que muchas ni siquiera ponen fin a su problema con los subsidios para los materiales en sí, porque carecen de la fuerza laboral para acometer esos trabajos.

Otro asunto para el que pidió atención prioritaria es el alcantarillado en el poblado de Chaparra, en “Jesús Menéndez”. Tampoco podrá dilatarse el enfrentamiento al robo de combustible. “La falta de control, las ilegalidades y las indisciplinas no pueden dañar la economía ni al pueblo”, sentenció. Similar énfasis hizo en la reactivación de la fábrica de pienso y del cultivo de la yuca como opción viable en esta provincia de clima seco para incrementar las opciones de alimento humano y animal.

PROACTIVO Y EN CONTACTO CON EL PUEBLO, ASÍ DEBE SER EL GOBIERNO

“Tratamos de compulsar que haya más eficiencia en la administración pública y en la gestión de Gobierno en todos los ámbitos del país y a todos los niveles”, significó Díaz-Canel. Esa aspiración solo será posible con una mejor política de cuadros forjada en enlace permanente con las universidades. El estilo de trabajo de los cuadros del Gobierno, insistió, tiene que ser proactivo yendo contra la burocracia y las trabas.

“El mejor tiempo que uno emplea es cuando va a la base”, aseguró; para anunciar que la siguiente ronda de visitas será diferente: “Esta ha sido para conocernos mejor, la próxima será para chequear las orientaciones que dejamos, revisar cómo se cumplen tanto por el Consejo de Ministros, como por el territorio”. Anticipó igualmente, que desde diciembre a las sesiones del Parlamento regresarán las rendiciones de cuenta de los organismos de la Administración Central del Estado y las provincias. “El rendir cuenta ante el pueblo te lleva a un ejercicio constante de superación”, opinó.

Siendo consecuente con las intervenciones públicas anteriores, Díaz-Canel reiteró el valor de la comunicación, la innovación científica desde los centros de la Educación Superior y la informatización para el ejercicio de Gobierno y su legitimación ante la ciudadanía. “Tenemos que explicar las cosas, argumentar y compartir ideas”, afirmó.

“Hemos puesto, comentó, a los ministros y los vicepresidentes del Consejo de Ministros a visitar las universidades. Eso permite mantenerlas como los centros de pensamiento, de opinión y liderazgo que son, informadas de los principales programas de cada ministerio. Por otra parte, las universidades nos explican cuáles son sus



Foto: Reynaldo López Peña

potencialidades de investigación en dichos temas. Eso teje una matriz que genera una sinergia aportadora de soluciones”.

Con respecto a la informatización, esclareció que esta no puede quedarse solo en los portales y plataformas informáticas de interacción con el público. “Lo más esencial es que seamos capaces de distinguir todos los procesos internos y externos de nuestras instituciones y que los informaticemos”, señaló.

El Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros calificó la economía como la batalla fundamental porque, “es de la que más espera la población”. Tras suscribir el concepto de que buena parte de las falencias de la nación en este ámbito pasan por mejorar e incrementar las inversiones, las exportaciones y los encadenamientos productivos, Díaz-Canel insistió en lo

inaplazable de reforzar las estructuras económico financieras de las entidades. Tener buenos equipos económicos que usen la contabilidad como fuente de análisis riguroso, permite trabajar en la toma de decisiones y no como una descripción tardía del suceso económico, expresó.

Dirigiéndose a los directivos empresariales los conminó a ver cómo los productos y servicios de las entidades bajo su mando se conectan más con la economía nacional; a preguntarse cuánto se le puede ahorrar al país sustituyendo importaciones. “Todo el mundo tiene que pensar en exportar, porque además, las empresas que más vitalidad ostentarán cuando terminemos de ordenar los temas económicos financieros que tenemos en la economía global, serán aquellas que exporten”, advirtió, en clara alusión a las transformaciones que ocurrirán

en el panorama empresarial del Archipiélago cuando termine la actual dualidad monetaria y cambiaria.

Similares nexos deben robustecerse con la inversión extranjera y el turismo, expuso; porque por cada dólar ingresado de la industria sin chimeas se gastan 67 centavos, una proporción que calificó de excesiva.

Pronto estos temas dejarán el plano de la exhortación, pues adelantó que desde el Consejo de Ministros se evaluará casuísticamente dentro del Sistema Empresarial doméstico el lazo establecido en esos encadenamientos productivos. Incluso, consideró, que semejantes vínculos no pueden excluir al sector privado nacional, reconociéndolo como un complemento del estatal.

En lo concerniente al uso del presupuesto del Estado, aclaró, que cada vez más este será destinado a financiar la actividad social y menos a subsidiar a las empresas, excepto las inversiones necesarias.

LA MARAVILLA DE LO COTIDIANO

Miguel Díaz-Canel Bermúdez se despidió de Las Tunas con un hasta luego y patentizando sus cortas, pero intensas jornadas en el Balcón de Oriente Cubano: “Cuando uno ve las potencialidades de la provincia en los fondos exportables y en industrias nuevas, la cultura y decencia de su población, uno piensa en lo que era este territorio antes del Triunfo de la Revolución, dominado por latifundistas y empresas norteamericanas.

“Ahora, cuando uno ve todo el impacto de la obra fundacional de la Revolución en 60 años, en materia de desarrollo del pueblo, independientemente de las cosas que no hemos resuelto todavía, en el aporte que hacen a la economía nacional, uno se da cuenta de que, por cotidiano, no vemos lo maravilloso que es”.

SEVERIDAD EN EL ENFRENTAMIENTO AL ROBO DE COMBUSTIBLE

A poner fin a la impunidad ante el robo de combustible, llamó el presidente cubano, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, en una reunión sobre el asunto con las principales autoridades de la provincia de Las Tunas, directivos de entidades locales donde se han detectado estos hechos, y varios ministros.

La necesidad de implementar mayores y mejores sistemas de control en la entrega y uso de los hidrocarburos en las entidades estatales, también fue sostenida por el primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Salvador Valdés Mesa, y Ricardo Cabrisas, vicepresidente del Gobierno.

Los responsables de dos grandes empresas provinciales, la Azucarera y Comunales, debieron explicar los hechos acontecidos en dependencias suyas, en las cuales, en el año 2018 se

robaron, en total, más de 30 mil litros.

Entre las condiciones que facilitan la extracción de combustibles está la mala planificación en las unidades económicas, incorrectos índices de consumo, falsificación en los kilometrajes, y falta de control y análisis adecuados por parte de quienes dirigen en las bases, se informó.

El combustible y los alimentos ocupan la mayor parte de los gastos en divisa del país, y nos están robando el combustible, y los carros de alquiler particulares no se paran, reflexionó el mandatario cubano.

En los servicentros de Cupet de Las Tunas solo se están comprando 0,3 litros diarios por parte de quienes operan taxis por cuenta propia, le señalaron.

El sector privado -expresó el Presidente- tiene que existir, pero en la legalidad, sin

embargo, por la falta de control con los combustibles, estamos favoreciendo que actúe en la ilegalidad.

“Todos los análisis conducen a lo mismo: nos están robando combustible”, reiteró Díaz-Canel. Y no lo estamos detectando, y cuando lo hacemos ya es tarde, añadió. Y cuando sancionamos, ni aparece el combustible ni el dinero por su venta, porque no se roba de gratis.

“Quién robó el combustible; quién lo comercializó; quién lo compró; dónde está el dinero del robo”, insistió Díaz-Canel.

No puede pasar que sancionemos a alguien, que si tiene buena conducta, sale en libertad condicional a mitad de la condena, y después empiece a disfrutar del dinero que obtuvo por esos robos, comentó enfático.

René Tamayo León (Tomado de Juventud Rebelde)